

Dejarse llevar de las palabras

Para quienes, como dijera el poeta Farías, “en cada palabra miles de espejos se miran”, un texto de tres líneas, como los que en “Casa de Fantasma” se presentan, es una ventana abierta que nos conduce a un nuevo paisaje, a veces surrealista, con infinitas posibilidades de disfrute, de reflexión.

En estos textos breves se condensa una rica imaginación, fabulación, trabajo exhaustivo, medida y palabra exacta. También hay rescate de la maravillosa jungla narrativa de la tradición oral. Doblemente valiosa empresa sobretodo en estos tiempos, cuando hemos perdido hasta el gusto y el derecho a la conversación. Tiempos del tecnicismo generador, por omisión de la comunicación, de esta violencia desatada que nos desgarran. Tiempos deshumanizados.

Javier Tafur no se enconcha en la palabra exacta, en el cuento puro, en la frase limpia y bella, olvidando la realidad que lo asedia, por el contrario esa doble confrontación de artista y abogado, donde confluyen el racionalismo y la sensibilidad, produce este, que de ninguna forma pretende ser un libro perfecto, porque quien lo escribe tiene un confeso compromiso con esta maleable vida que nos hace a días tan efímeros como trascendentales.

Para colmo de mi presunción, recetaría para quien afronte este libro, blanquear su alma, como los niños, hacerse perfectamente impresionable, dejarse llevar de las palabras que le van dando mundos, uno tras otro fantástico, de ninguna manera terroríficos, sí realmente sobrenaturales por ese esfuerzo que nos exigen para ser gato de porcelana y saltar por la ventana.

José Edier Gómez

Javier Tafur González

Cuando todo es escándalo, violencia, acciones altisonantes y grandes hazañas; cuando se canta en cientos y miles de páginas al amor y a la guerra y todo se celebra de la más espléndida manera, sorprende la voz del poeta quien, de pronto bajo un árbol o desde la ventana de su casa ve el picotear de un pajarillo o la mariposa que se aposenta sobre su cuaderno y canta en pocas líneas, llenas de amor, ese acontecimiento extraordinario de las horas, los segundos, de ese palpitar inerme del mundo. Sólo él, con su alma tranquila, puede quedarse muchas horas contemplando el sauce.

José Eddier Gómez

Javier Tafur González

Cuando todo es escándalo, violencia, acciones, altisonantes y grandes hazañas; cuando se canta en cientos y miles de paginas al amor y a la guerra y todo se celebra de las mas espléndida manera, sorprende la voz del poeta quien, de pronto bajo un árbol o desde la ventana de su casa ve el picotear de un pajarillo o la mariposa que se aposenta sobre su cuaderno y cana en pocas líneas, llenas de amor, ese acontecimiento extraordinario de las horas, los segundos, de ese palpitar inerme del mundo. Sólo él, con su alma tranquila, puede quedarse muchas horas contemplando el sauce.

José Eddier Gómez